

Mexepal Ilumanum b'a yoj komon La madre protectora que atiende el parto

José Aldo López Díaz¹

Resumen

El testimonio de Ana Patricia Alfaro Guillen, mujer tojolabal, narra su camino como partera, huesera y médica tradicional, heredera de un linaje ancestral. Tras el desplazamiento de su familia, enfrentó discriminación por su origen y color de piel, incluso dentro del sistema educativo y de salud. A los 16 años inició su labor como *Mexepal*, atendiendo partos y enfermedades con prácticas espirituales y medicinales tradicionales. Ha logrado sanar casos complejos, mantener huertos de plantas medicinales y brindar acompañamiento respetuoso a mujeres indígenas. Su misión es preservar los saberes ancestrales y luchar por el reconocimiento de la partería tradicional dentro del sector salud.

Palabras Calve: Partería tradicional, Cosmovisión tojolabal, Discriminación, Saberes ancestrales y Medicina tradicional.

Mexepal Ilumanum b'a yoj komon The protective mother who attends childbirth

Summary

The testimony of Ana Patricia Alfaro Guillen, a Tojolabal woman, recounts her path as a midwife, bonesetter, and traditional healer, inheritor of an ancestral lineage. After her family's displacement, she faced discrimination due to her origin and skin color, even within the educational and health systems. At 16, she began her work as a *Mexepal*, attending births and illnesses through spiritual and traditional medicinal practices. She has healed complex cases, maintained medicinal plant gardens, and provided respectful care to Indigenous women. Her mission is to preserve ancestral knowledge and advocate for the recognition of traditional midwifery within the health sector.

Keywords: Traditional midwifery, Tojolabal worldview, Discrimination, Ancestral knowledge, Traditional medicine.

¹ Licenciado en Ciencias de la Educación con terminal en Psicología Educativa por la Universidad Valle del Grijalva (UVG). Subdirector y coordinador de la coordinación de Etnobiología y Patrimonio Biocultural perteneciente a Junxta Jk'ujoltik: Centro de Investigaciones y Estudios Interdisciplinarios del Sureste Mexicano (JJ - CIESISEM).

Mexepal Ilumanum b'a yoj komon A mãe protetora que acompanha o parto

Resumo:

O testemunho de Ana Patricia Alfaro Guillen, mulher tojolabal, relata seu caminho como parteira, curandeira e médica tradicional, herdeira de um antigo linhagem. Após o deslocamento de sua família, enfrentou discriminação por sua origem e cor de pele, inclusive no sistema educativo e de saúde. Aos 16 anos iniciou seu trabalho como *Mexepal*, atendendo partos e enfermidades com práticas espirituais e medicinais tradicionais. Conseguiu tratar casos complexos, manter hortas de plantas medicinais e oferecer acompanhamento respeitoso às mulheres indígenas. Sua missão é preservar os saberes ancestrais e lutar pelo reconhecimento da parteria tradicional dentro do setor de saúde.

Palavras-chave: parteria tradicional, cosmovisão tojolabal, discriminação, saberes ancestrais e medicina tradicional.

Semblanza

Escrito y redactado por José Aldo López Díaz, Lic. En Ciencias de la Educación con Terminal en Psicología Educativa, subdirector de Junxta Jk'ujoltik: Centro de Investigaciones y Estudios Interdisciplinarios del Sureste Mexicano JJ-CIESISEM y encargado de la coordinación de Etnobiología y Patrimonio Biocultural.

Ha participado como promotor de Derechos Indígenas durante 3 años consecutivos y 1 como promotor de Lengua y Cultura en el CCPI-INPI Las Margaritas, atendiendo a los pueblos indígenas Tojol'ab'al, Chuj, Qanjobal, Tseltal, Tsotsil, Mam y Akateko. Ha colaborado en diversos proyectos con las comunidades indígenas, algunos ejemplos más sobresalientes son: Proyectos de mitigación y turismo, acercamiento a los derechos indígenas, autonomía y libre determinación, encuentro de parterías, acceso a la identidad en comunidades zapatistas, estatutos orgánicos, fortalecimiento de la lengua indígena y también como apoyo al CCPI en el Catálogo Nacional de Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas CNPCIA-INPI

Introducción.

El siguiente testimonio recoge la voz de Ana Patricia Alfaro Guillén, mujer tojol-ab'al, partera, huesera y médica tradicional cuyo camino ha estado marcado por la fuerza de su linaje y la persistencia de los saberes ancestrales. Su historia se desarrolla en un contexto atravesado por el desplazamiento forzado, la discriminación y las tensiones entre la medicina institucional y la medicina indígena. A través de su relato, Ana Patricia no solo comparte su proceso personal y espiritual para convertirse en Mexepal, sino que también evidencia la lucha cotidiana de las parteras y curanderas por mantener vivos los conocimientos que sostienen la vida en las comunidades.

El testimonio expone la continuidad de una herencia que atraviesa generaciones — desde abuelas y bisabuelas dedicadas a la sanación— y muestra cómo estos saberes se adaptan, resisten y se practican en la actualidad pese a la marginación social. A la vez, revela la relevancia del acompañamiento comunitario, el trabajo espiritual y el uso de plantas medicinales como parte esencial de la salud integral indígena.

Esta narración es el resultado del acompañamiento, redacción y sistematización realizado por José Aldo López Díaz, quien ha colaborado activamente con los pueblos originarios del sureste mexicano en procesos de fortalecimiento cultural, Etnobiología, derechos indígenas y documentación del patrimonio biocultural. El propósito de esta introducción es contextualizar la experiencia de Ana Patricia, reconociendo la profundidad de su palabra y la importancia de que estos testimonios formen parte de la memoria colectiva y del diálogo entre sistemas de conocimiento.

En este marco, comprender el testimonio de Ana Patricia implica adentrarse en la visión del mundo tojol-ab'al y en los dones que acompañan a cada persona desde su nacimiento. Es desde esta cosmovisión que se reconoce el lugar espiritual y comunitario que ocupa su labor.

Testimonio de Ana Patricia Alfaro Guillen, mujer Tojol'ab'al partera, huesera y médico tradicional.

Desde la cosmovisión tojolabal existen muchos dones que las personas obtienen al nacer, dos de estos se encuentran en la cima de la jerarquía: Yaxal Chawuk (hombre rayo/rayo verde), encargado de controlar el clima, limpiar la comunidad y proveer de buenas cosechas, y Mexepal (madre protectora), encargada de curar enfermedades, purificar el cuerpo y ser la partera de la comunidad.

A raíz del levantamiento armado, muchas familias fueron desplazadas de las comunidades indígenas, puesto que no decidieron unirse a las filas del EZLN; por ende, perdieron todos los derechos al interior de la comunidad. Una de esas familias fue la mía y aquí comienza mi pequeño testimonio.

Tengo 33 años, soy nacida en la comunidad indígena El Edén, municipio de Las Margaritas, Chiapas. Tengo 31 años viviendo en el fraccionamiento Arely, estude mi precolar en el jardín de niños Francisco Gabilondo Soler "Cri Cri" del Barrio de La Pila del mismo Municipio, en ese periodo estábamos refugiados en un albergue en el Barrio de Guadalupe, mi educación básica la curse en la Primaria 15 de mayo, en El Barrio de La Pila, fue ahí donde me empecé a dar cuenta que la gente nos rechazaba por el color de piel y por tener otras tradiciones y costumbres, mi secundaria la estude en la Técnica #29, del Barrio de San Sebastián, ahí fue donde más sentí el desprecio de las personas, principalmente de mis compañeros, en ese periodo empecé a desarrollar algunas características que yo traía y me comenzó a gustar curar animales a base de plantas medicinales, yo me futurizaba pensando que más grande iba a ser médico veterinario, sin imaginar que mi destino sería otro, mis compañeros se juntaban conmigo solo por lo que sabía y no por lo que era realmente, ya que se puede decir que era la mejor de la clase, en ese tiempo mi área era pecuarios, pero estaba viviendo algo que nunca conté hasta este momento.

Mis compañeros me apodaban "bruja", algo que en su momento me lastimó, pero ignoraba porque no me daba pena ser lo que soy ahora. De manera personal, la secundaria fue la etapa más dura que viví. Mi preparatoria la estudié en la Escuela Preparatoria Lázaro Cárdenas del Río; fue ahí donde me di cuenta de que todos en este mundo, si no eres de alguna clase social, uno se convierte en el punto y aparte. Dentro de ellos también había profesores que en varias ocasiones me ignoraron solo por mi simple color de piel, pero también hubo algunos que sí me mostraron respeto; estando en la preparatoria me casé y fue donde empezó mi historia como Mexepal ya que soy, seré y moriré siendo lo que soy; mis antepasados han sido curanderos, parteros, hueseros y médicos tradicionales. A continuación, represento el linaje familiar por parte de mi familia materna.

Familia materna de mi madre: Nacida en España: Isabela Mauricio Telesforo, médico cirujano y partera.

Nacida en Guatemala: Tomasa Barrios Mauricio: Maestra, cirujana, partera, curandera, médico tradicional y trabajo con raíces nahuales.

Nacida en Guatemala: América Morales Barrios, partera y médico tradicional.

Nacida en el Edén Las Margaritas, Chiapas: Érica Guillen Morales, partera.

Nacida en el Edén Las Margaritas, Chiapas: Ana Patricia Alfaro Guillen, partera, huesera y médico tradicional.

Familia paterna de mi madre: Nacida en La Revancha, Las Margaritas, Chiapas: Ángela Hernández, curandera, partera, trabajaba con nahuales.

Nacida en el Edén, Las Margaritas, Chiapas: Teodicia Cruz Hernández. Partera y curandera

Nacido en el Edén, Las Margaritas, Chiapas: Rigoberto Guillen Cruz, huesero.

Nacida en el Edén, Las Margaritas, Chiapas: Érica Guillen Morales, partera

Nacida en el Edén, Las Margaritas, Chiapas: Ana Patricia Alfaro Guillen, partera, huesera y médico tradicional.

Una vez explicado el linaje familiar, soy Ana patricia Alfaro guillen, tengo 33 años soy partera, huesera y medico tradicional, tengo 17 años ejerciendo este don, me he encontrado con muchos casos de discriminación hacia la mujer indígena en el sector salud, eso me ha llevado a una lucha constante para que todas las mujeres seamos aceptadas, sin importar raza, posición económica, lengua o color de piel, que todas seamos aceptadas en los espacios del sector salud, ya que como parteras también nos enfrentamos con discriminaciones de parte de los mismo médicos, ellos no aceptan la partería tradicional, algunos nos llaman "malas mujeres" ya que la partería se viene ejerciendo desde hace muchos años, son conocimientos ancestrales que en

estos tiempos es difícil que alguien enseñe y tampoco se aprende, es algo que nosotras traemos y nacemos con ese don que es heredado generación tras generación. Me enfoco en el cuidado de la salud de la mujer durante y después del parto con prácticas ancestrales y espirituales, esto se da mucho en muchas culturas alrededor de las diferentes geografías. Esto nos vuelve un pilar fundamental en las comunidades. A raíz de todo esto, me enfoco más en el trabajo con mujeres en las comunidades, ya que mi labor va más allá del momento del parto. Una de las actividades que mayormente realizo es revisar la posición del bebé, esto mediante masajes y uso de plantas medicinales, esto lo sigo realizando para no perder el saber ancestral que hoy en día es difícil de observar, ya que estas prácticas y herramientas son muy buenas hasta para salvar vidas.

Desde muy joven sentí esta conexión al misterio inexplicable de los nacimientos, ya que con mi abuelo paterno atendíamos partos de animales y me daba cuenta del gran respeto que se tenía durante la atención, la partería es una práctica constante, la ejerzo día a día y lo manejo como una conexión espiritual, desde mi inicio he atendido muchas mujeres de muchas comunidades, mi nieto mayor tiene casi 17 años (por tradición el nieto se le suele decir a los bebés que he atendido y ellos me respetan como abuela), es inexplicable la cantidad de personas que he atendido, es algo que nunca dejare de hacer ya que seguiré luchando para que la Mexepal siga preservando sus conocimientos ancestrales y nos acepten en el ámbito de la salud, ya que somos el primer contacto con la seguridad integral de las embarazadas.

Dejando de lado la partería, como huesera me han tocado casos que para el sector salud es difícil de curar, pero he tratado de hacer lo mejor que se puede, siempre curando con plantas medicinales. Asimismo, como médico tradicional, he tratado algunas enfermedades, sin embargo, con los conocimientos ancestrales he logrado cosas que para los médicos serían imposibles de curar sin la ayuda de la medicina moderna.

Una experiencia que viví y me llenó el alma por completo fue cuando atendí a una paciente de la comunidad indígena Jalisco, Las Margaritas, Chiapas. Ella tenía leucemia etapa 1 y fue diagnosticada en el año 2012, ahora ella tiene viviendo 13 años sin leucemia, aquí viene lo interesante, la trate por un año seguido a base de plantas medicinales y también algunos animales ayudaron para su tratamiento, la trate con plantas muy difíciles de conseguir en específico *una que la conozco como "carne"* esta planta solo la consigo en comunidades zapatistas, sin importa el camino, el clima o alguna otra dificultad conseguí esa planta, como vuelvo a repetir esta planta solo se consigue en territorio zapatista por lo cual yo ya tengo acceso por que también he atendido partos y enfermedades en estas comunidades y la confianza que me he ganado con ellos hace que me faciliten el acceso, aparte de la planta, conseguimos víbora de cascabel pero no cualquiera, tenían que ser víboras con una edad entre 3 y 5 años, aparte de estos también se consiguieron corazones de gorriones, que por necesitar este órgano se sacrificaron, con estos 3 ingredientes se hizo sopa y se lo di a la paciente, todo durante un año, también la planta de carne funciona en pacientes con principios de cáncer, pero en esta paciente le restauro por completo: la hemoglobina y plaquetas, también use jarabes hechos a base de sangre de toro y gotas de hiel de toro que yo misma elaboro.

Así como esta experiencia, he controlado y curado muchas enfermedades. Otra de mis tareas en las comunidades indígenas son los huertos de plantas medicinales, estos me han ayudado y han ayudado a las personas de escasos recursos, puesto que hay comunidades donde no llega el sector salud y estas plantas me sirven para curar las enfermedades. Con estas mismas plantas también realizo jarabes, aceites, pomadas, cremas y gotas para diferentes enfermedades que se presentan día a día en las comunidades.

Aparte de todo esto que realizo en las comunidades indígenas y mis pacientes particulares, también cubro guardia en casa materna del hospital IMSS Bienestar de Las Margaritas, esto me permite estar más cerca de las mujeres y evitar malos tratos por parte del personal de salud.

También doy masajes y sobadas con piedras, lodo y plantas, todo esto con técnicas ancestrales de nuestros antepasados, esto ayuda a desaparecer lipomas o cualquier tipo de ganglio que aparezca en el cuerpo.

La importancia de seguir acudiendo a nuestros médicos tradicionales es tan valiosa, porque nos curan de enfermedades que para la ciencia moderna es casi imposible, pero la ciencia indígena no tiene límites. La importancia de llevar a nuestros hijos con la Mexepal también importa mucho, porque a veces, desde bebés, ella detecta anomalías y nos cura de enfermedades que se pueden desarrollar a futuro.

En una ocasión, estando en territorio zapatista, alguien conocido por el medio me dijo: "En el suelo del tiempo, escribimos los garabatos que llamamos historia". Es por eso por lo que comparto mi experiencia, para que las Mexepal que se encuentran en las diferentes geografías alrededor del mundo sepan que no están solas, que las prácticas ancestrales aún siguen vivas y que seguiré luchando y aplicando mis conocimientos para que los próximos médicos tradicionales, hueseros y parteras sean tomados en cuenta dentro del sector salud.

Conclusión

La historia de Ana Patricia Alfaro Guillen revela la fuerza de una mujer tojol-ab'jal que, pese a la discriminación y los desplazamientos forzados derivados del conflicto armado, logró abrazar su identidad y su don ancestral. Desde muy joven enfrentó rechazo por su color de piel, su cultura y su cosmovisión, pero esas mismas raíces se convirtieron en el pilar que sostuvo su caminar. Su testimonio muestra cómo la resistencia cotidiana se encarna en quienes, aun siendo marginadas, deciden levantarse y seguir el camino heredado por generaciones.

La trayectoria de Ana Patricia como Mexepal —partera, huesera y médica tradicional— es un ejemplo profundo del valor del conocimiento indígena. Su linaje familiar, compuesto por parteras, curanderas y médicos tradicionales, demuestra que estos saberes no son improvisados, sino un legado que se transmite de generación en generación. A través de su práctica, ella confirma que la medicina indígena sigue viva, eficaz y profundamente vinculada al territorio, al espíritu y a la vida comunitaria.

Su experiencia también denuncia la discriminación persistente dentro del sector salud, donde la partería tradicional suele ser minimizada o invalidada. Aun así, Ana Patricia ha logrado abrirse paso, sanar cuerpos y acompañar nacimientos desde una visión integral que combina lo físico, lo emocional y lo espiritual. Casos como el tratamiento exitoso de una paciente con leucemia muestran que su labor no solo preserva saberes, sino que ofrece alternativas reales para comunidades donde la atención médica no siempre está presente.

En conjunto, su testimonio es un llamado a valorar, respetar y reconocer a las parteras y médicos tradicionales como actores fundamentales en la salud comunitaria. Ana Patricia no solo cura: también lucha, acompaña y abre caminos para las nuevas generaciones de Mexepal. Su vida demuestra que los conocimientos ancestrales tienen un lugar legítimo en el presente y que, mientras existan personas como ella, la medicina indígena continuará escribiendo su historia en el "suelo del tiempo".



Museo Tojolabal
Recuerdo Lafia
Las Margaritas

Alejandro Linares García (20 April 2011). Tojolabal display at the Museo de las Culturas Populares de Chiapas in San Cristobal de las Casas, Chiapas, Mexico. [Imagen]. Recueprado de <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:TojolabalDisplayMusCulPop.JPG>